

ESTUDIO ARGUMENTATIVO DE LAS EXPRESIONES *MAIS ENFIN* EN FRANCÉS PRECLÁSICO Y CLÁSICO¹

M.ª JESÚS SALÓ GALÁN
Universidad Complutense de Madrid

1. INTRODUCCIÓN

Nuestro propósito, en el presente artículo, es hacer un estudio de los conectores argumentativos *mais enfin*, en los siglos XVI y XVII y especialmente ver de qué modo se relacionan y a qué unidades afectan cuando se presentan formando una combinación.

Mais enfin, como conectores asociados, introducen un único enunciado, y según Ducrot & Anscombre (1980:104, 105) pueden actuar sobre la misma unidad lingüística de la izquierda, aunque fijándose en informaciones diferentes obtenidas a partir de esta unidad. Veremos en este estudio cómo la información actualizada en *mais* suele estar explícita en el primer enunciado, mientras que la actualizada en *enfin* puede ser implícita.

Estudiaremos qué relaciones se producen en el francés preclásico y clásico, y qué asociaciones no llegan a materializarse.

El corpus sobre el que hemos trabajado son textos de los siglos XIV y XVII referidos principalmente al teatro, aunque también tenemos ejemplos sacados de relatos de viajes y de correspondencia.

¹ Este trabajo ha sido llevado a cabo en el marco del Proyecto de Investigación HUM 2004-00321/FILO del Ministerio de Educación y Ciencia, dentro del Plan Nacional I+D+I (2004-2007).

2. ESTUDIO DE *MAIS*

Ya a principios del siglo XX se establecen dos valores para *mais*: uno que se denomina “modificante”, el equivalente al *pero* del español (PA de Anscombe & Ducrot 1977), y otro excluyente, que suprime la idea anteriormente mencionada (siempre negativa) y que corresponde al español *sino* (SN de Anscombe & Ducrot 1977), que también va precedido obligatoriamente de una oración negativa. Con el tiempo, y al desaparecer las otras variantes del francés antiguo y medio, *mais* asume estos dos valores con sus diferencias sintácticas, distribucionales y semánticas.

Para estudiar la diferencia entre los dos *mais* de la lengua actual conviene consultar el artículo de Anscombe & Ducrot “deux *mais* en français”. En dicho artículo se establece una descripción semántica y argumentativa que sirve para estudiar la oposición que nos ocupa (válida también para el francés preclásico y clásico).

2.1. “*Mais*” conector argumentativo

El funcionamiento del conector *mais* (*pero*) frente al operador semántico *mais* (*sino*) sigue el siguiente movimiento argumentativo propuesto por Anscombe & Ducrot (1977):

- 1º) Propone *p* como argumento para una hipotética conclusión *r*.
- 2º) Presenta *q* como argumento contra esta conclusión (argumento para $\neg r$).
- 3º) Atribuye a *q* mayor fuerza argumentativa en favor de $\neg r$ de la que se atribuye a *p* a favor de *r* (ejemplo 1).

- (1) *Ils promettront et feront du beau beau (semblant d'aimer),
Mais s'ils tiennent la grace du cordeau (petite corde pour
étrangler les condamnés à mort),
Ils vous dourront, (battre) n'en faictes doubte aucune à ce
popos* (Marot 1507, *Le voyage de Gênes*, pág. 95).

En este caso, la conclusión del primer enunciado podría ser entre otras posibilidades: *il ne faut pas avoir peur*, mientras que *q* se presenta apoyando más bien la conclusión contraria $\neg r$ (dadas las apariencias y sus posibles intenciones): *il faut avoir peur*.

Hay dos casos excepcionales en los que *mais* (*pero*) puede seguir a una negación:

1º) Si la negación tiene valor descriptivo, ya que produce una inversión argumentativa que permite una misma conclusión. Tomamos los ejemplos de Anscombe & Ducrot (1977):

- x: Carlos parle très bien espagnol. Il est espagnol?
 y: Non, il n'est pas espagnol, *mais* il est argentin.

2º) Cuando p' y q pertenecen a una misma escala de gradación, p' tiene que ser argumentativamente superior a q . Entraría en el terreno de la rectificación que veremos más adelante.

- (2) *Ce que nous refusons n'est d'ingrate furie, mais de creinte imbecille* (Papon 1587, *Pastorelle*, pág. 57).

En el ejemplo (2), a nuestro juicio no estamos frente a *PA*, porque se incumple una de las premisas, a saber, la furia y el temor no pertenecen a una misma gradación escalar.

Existe un conector *mais* de indignación que no siempre va seguido de una proposición q explícita: algunas veces no tiene continuación o va seguido de una interjección del tipo *Dis donc!* o *Non!* Pero no hemos encontrado ninguna intervención de este tipo en los siglos XVI ni XVII.

2.2. "Mais" operador semántico

El segundo conector, *mais-2*, SN, operador semántico o *mais* excluyente tiene que cumplir determinadas condiciones de uso como:

- 1º) p tiene que ser una frase negativa (*Neg + p'*);
- 2º) p SN q tiene que producirse en una enunciación única;
- 3º) p SN q supone que el locutor presenta q como la justificación de su negación a p' .

Como operador semántico opone dos propiedades atribuidas a un objeto x . No puede combinarse con *enfin*, por lo que no nos detenemos en su estudio, aunque sí conviene decir que tanto en el

siglo XVI como en el XVII este valor es mucho más frecuente que *mais-1 (pero)*.

3. ESTUDIO DE *ENFIN*

Antes de entrar en materia nos parece interesante ver cómo se va incorporando este morfema, hasta llegar al periodo que nos ocupa. Hacemos un estudio en los diferentes diccionarios del siglo XIII al XVII y vemos que las primeras definiciones aparecen en el siglo XVII, momento en el que verdaderamente se incorpora a la lengua.

En el siglo XIV (en el corpus utilizado, de teatro y correspondencia), sólo aparece 5 veces. En el s. XV, 32 veces. En el s. XVI aparece 218 veces y en el s. XVII aparece 10807 veces. Por lo tanto se puede decir que se incorpora a la lengua con normalidad en el s. XVII.

Según Rossari (1999), *enfin* tiene dos funciones: la 1ª como conector temporal, la 2ª como conector reformulativo.

3.1. “*Enfin*” conector temporal

Establece esta relación entre los dos actos discursivos. Marca el fin de un proceso y transmite, implícita o explícitamente, la idea de espera (ejemplo 3).

- (3) *Je demeurai plus de trois heures abandonné de tous mes sens: je me défendis de revenir à une vie que je dois perdre pour vous; [...] je revis enfin malgré moi la lumière* (Guilleragues 1669, Traduction des *Lettres portugaises*, págs. 40-41).

Indica también el término de una serie de estados de cosas que el locutor espera con impaciencia (ejemplo 4).

- (4) *C'est lui, n'en doutons plus, mes vœux sont exaucés,
Ma crainte est dissipée, et mes ennuis cessés
Don Diègue
Rodrigue, enfin le ciel permet que je te voie!* (Corneille 1682, *Le Cid*, pág. 161).

Pero como conector temporal también puede marcar el final de una secuencia de actos discursivos que en lenguaje de Turco & Coltier (1988) son marcadores de integración lineal (MIL) al mismo nivel que *d'une part, d'autre part, premièrement, deuxièmement*, (etc.), es decir, sirven para señalar la organización de los diferentes actos discursivos de un texto. Sólo indica el final de la enunciación del locutor (ejemplo 5).

- (5) *J'avoue que vous le pourriez faire avec d' autant plus d'apparence de raison, qu' Adraste, qui a mis cette ville en dépôt [...].
Enfin je comprends comme vous que, si vous preniez Venuse, vous seriez maîtres, dès le lendemain, du Château* (Fénelon 1699, *Les Aventures de Télémaque*, pág. 383).

Para un estudio pormenorizado de *enfin*, nos parece fundamental el estudio de Cadiot *et al.* “*enfin*, marqueur métalinguistique”.

3.2. “*Enfin*” conector reformulativo

Aquí el estado de cosas expresado en el segundo enunciado permite corregir aquel que se evoca en el primero; por lo tanto el locutor procede a reinterpretar el primer punto de vista expresado; reinterpretación introducida por *enfin* (ejemplo 6).

Según el nivel sobre el que actúa el proceso de renuncia en el primer enunciado *enfin*, puede producir diferentes efectos sobre el segundo enunciado:

a) Un efecto correctivo si *enfin* recae sobre el contenido proposicional (6).

- (6) *Charles Grivau, [...] compte depuis trois jours, compte fait à plaisir, compte pour rire, enfin si petit compte* (Cyrano de Bergerac 1655, *Les lettres*, pág. 196).

b) Un efecto conclusivo, si recae sobre el acto de enunciación o sobre el acto ilocutivo.

A estos dos modelos corresponden dos valores que puede tomar *enfin* cuando se encuentra sólo y en expresiones exclamativas. Uno de ellos es:

- a') Temporal y exclamativo y expresa la situación de algo largo tiempo deseado.
- b') Otro con valor exclamativo expresa descontento y en ese sentido funciona como un conector exclusivamente reformulativo.

No hemos encontrado ningún *enfin* empleado en giros exclamativos seguido de una expansión en el segundo enunciado en los siglos XVI y XVII, a excepción del que corresponde a la obra *Mithridade* de Racine (7), donde *enfin!* funciona como un conector reformulativo con el valor de descontento.

- (7) *En abuser, ô ciel! Quand je tours vous défendre,
Sans vous demander rien, sans oser rien pretendre;
Que vous dirais-je enfin! lorsque je vous promets [...]*
(Racine 1697, *Mithridade*, pág. 31).

Decíamos que el conector *enfin* puede efectuar diferentes tipos de encadenamientos y puede operar reinterpretaciones a diferentes niveles:

- a) Contenido proposicional (8):

- (8) *Autrefois mon coeur eut la foiblesse
De rendre à votre fils tendresse pour tendresse;
Mais la fureur du jeu dont il est possédé,
Pour mon portrait enfin son lâche procédé* (Regnard 1697,
Le joueur, pág. 258).

El locutor puede, mediante el conector, rectificar el punto de vista del contenido proposicional expresado en el primer enunciado: *la fureur du jeu dont il est possédé*, que queda reformulado en el segundo enunciado en: *son lâche procédé*.

- b) Puede recaer sobre: un acto ilocutivo, pero no hemos encontrado en el teatro del s. XVI ni del XVII ningún *enfin* mediante el cual el locutor renuncie al acto ilocutivo efectuado en el primer enunciado.

c) Acto de enunciación. Sobre este último recae la renuncia marcada por *enfin*. No aparece este empleo en el teatro del s. XVI, pero sí en el s. XVII (9 y 10):

- (9) *Que souvent vous prenez trop de vin de Champagne,
Et qu'il faut que toujours quelqu'un vous accompagne,
Pour pouvoir vous montrer votre chemin la nuit,
Et enfin, que sais-je, moi?* (Regnard 1698, *Le distrait*, pág. 365).
- (10) *Suivez-vous seulement ses ordres absolus
Quand il cesse de l'être et ne vous connoît plus?
Enfin, c'est trop tarder, ma princesse* (Racine 1697, *Iphigénie*, pág. 231).

En (9) la pregunta introducida por el conector es una pregunta retórica que más bien quiere romper, no con un aspecto del contenido del primer enunciado (el estado de embriaguez), sino con el hecho mismo de estar pronunciando el enunciado.

En (10) con la intervención: *c'est trop tarder*, el locutor interrumpe la enunciación y pasa a otro tema.

4. *MAIS* SEGUIDO DE *ENFIN* CON VALOR TEMPORAL

El conector *enfin*, cuando actúa como marcador temporal, sugiere la idea de espera de un acontecimiento, pero puede ser que esta espera no esté explicitada en X, caso que se produce con mucha frecuencia. Sin embargo, como ya veremos, las condiciones para que actúe *mais* tienen que estar expresadas de una forma explícita.

- (11) *Marion, tu as des amis
En moy et au sire Gerard,
Et crois que tu auras ta part,
Attendu que par ton moyen
Je seray jouissant du bien
Que j'ay pretendu si longtemps.
Enfin nous serons tous contents,
Ne te soucie* (Grévin 1562, *Les Esbahis*, págs. 101-103).

Sin embargo en (11) está explícita la idea de espera: *Attendu que [...] Je seray jouissant du bien que j'ay pretendu si longtemps. Enfin nous serons tous contents*. “La espera ha sido larga, finalmente todos estaremos contentos”.

Este caso no admite la combinación *mais enfin* ya que no hay oposición entre el primer estado de cosas presente en el primer enunciado y su resolución en el segundo.

- (12) *[...] son fils joyt de ses amours, sa fille s'enfuyt avec son amy et sa servante le desrobbe. Le faict se decouvre, et le trouble est grand et brouillé. Enfin tout succede si bien que les amans sont espousez ensemble, le laquais recogneu pour frere de la fille amye du fils au viellard, et la servante rapporte son larcin, qui faict* (Larivey 1579, *Le Laquais*, pág. 64).

En (12) la idea de espera está implícita, extremo este muy frecuente con *enfin* temporal. Puesto que las informaciones aportadas por cada conector recaen en secuencias diferentes, éstas pueden analizarse por separado. Si la información temporal es implícita, hay que explicitarla (12a):

- (12a) *Pendant quelques instants le trouble est grand et brouillé, enfin tout succède si bien que les amans sont espousez ensemble [...]*.

Sin embargo la información necesaria para cada conector queda frecuentemente explicitada (13):

- (13) *Je suis bien de votre avis sur le besoin qu'on a, à tout moment, d' un peu de philosophie, de résignation, de regards vers la providence, comme il vous plaira, mais enfin il faut quelque chose qui adoucisse un peu les troubles du coeur et les contretemps continuels de la vie* (Mme. de Sévigné 1675-1680, *Correspondance*, t. 2, págs. 717-718).

Según la fórmula de Razgouliaeva (2002), la representación de (13) podría plasmarse de la forma siguiente:

- $p_1, p_2 \text{ mais enfin } q = p_1 \text{ enfin } q + p_2 \text{ mais } q$ (où $p_1 =$ le locuteur attendait q et $p_2 =$ le locuteur croyait $\neg r$)

Los dos conectores trabajan sobre entidades semánticas diferentes, añaden información sin modificar el estado de información precedente y esto incluso con el conector *mais*, ya que después de formular Y sigue siendo verdad que el locutor pensaba lo contrario de lo que manifiesta dicha formulación.

5. *MAIS* SEGUIDO DE *ENFIN* CON VALOR REFORMULATIVO

Cuando recae sobre el contenido proposicional, el estado de cosas expresado en el segundo enunciado e introducido por *enfin* es una rectificación del primero, por lo tanto el locutor procede a reinterpretar el primer punto de vista expresado siguiendo dos máximas:

- a) Máxima de cantidad, en la que la proposición segunda puntualiza el valor de la primera en vistas a una conclusión.
- b) Máxima de calidad, en la que se pone en tela de juicio la verdad de *p*.

En este caso la combinación de *mais enfin* no puede materializarse porque ya vimos que con el conector *mais*, *p* y *q* tienen que ser opuestos (cosa que no ocurre con la primera máxima) y no se puede poner en duda la veracidad de *p* (segunda máxima).

En este sentido se puede comparar el *enfin* rectificativo expuesto por Rossari (2000) y el *mais PA* de Anscombe & Ducrot (1977), en el paralelismo de los ejemplos aportados por ambos.

- Rossari: *Max est intelligent, enfin plus que son frère.* Anscombe & Ducrot: *No es cierto, pero es probable.* En ambos casos *p'* es argumentativamente superior a *q*.
- Rossari: *Max est français, enfin suisse romand.* Anscombe & Ducrot: *No es español, pero es argentino.* En ambos casos *p'* y *q* tienen que tener la misma orientación argumentativa. En ninguno de los casos se podría hacer la asociación de los dos conectores.

Con *enfin*, *p* y *q* no se oponen sino que se reevalúa o revisa la información del primer enunciado que queda sustituido. La operación que realiza *enfin* no es de supresión sino de sustitución.

El *mais SN* puede considerarse una operación dentro de la revisión emprendida por *enfin* (14).

- (14) *Max est français, enfin [Max n'est pas français, mais] suisse romand.*

6. MAIS SEGUIDO DE ENFIN ACTUANDO SOBRE UN ACTO ILOCUTIVO

Habíamos visto que en el teatro preclásico (con 26 ejemplos estudiados) y clásico (con 1478), no habíamos encontrado ningún caso en que mediante *enfin* se renuncie ni a la fuerza ni al acto ilocutivo en sí.

Esta misma ausencia se repite con la asociación *mais enfin*, fijándonos únicamente en actos ilocutivos de orden e interrogación porque son a nuestro juicio los que de una forma más clara marcan el fin y la fuerza del acto.

Tomamos algunos ejemplos del francés actual sólo los que pueden realizarse, para ver qué tipo de actuaciones encadenan. De todas formas ninguno de estos casos se encuentra de una manera muy natural. Los hemos tomado de Rossari (2000), que los ha fabricado para la ocasión. El (17) está tomado de Cadiot *et al.* (1985) y es el único que responde a un enunciado real.

Bloque 1º: actos directos con *enfin*.

- (15) *Va voir ta grand-mère! Enfin tu fais ce que tu veux.* BUT

- (16) *Où étais-tu hier soir? Enfin tu n'es pas obligé de répondre.*
BUT

Bloque 2º: actos indirectos con *enfin*.

- (17) *A mon avis, dans ce pays, il vaut mieux envoyer des gens que des télex. Enfin ce n'est qu'un conseil de ma part, vous en faites ce que vous voulez.* BUT

- (16a) *Je ne sais même pas où tu étais hier soir, enfin tu n'es pas obligé de répondre.* BUT
- (16b) *Je ne sais même pas où tu étais hier soir. Enfin ce n'est pas une question.* FORCE
- (15a) *Ce serait gentil d'aller voir ta grand-mère. Enfin ce n'est pas un ordre.* FORCE

Bloque 3° : actos indirectos con *mais*.

- (17a) *A mon avis, dans ce pays, il vaut mieux envoyer des gens que des télex. Mais ce n'est qu'un conseil de ma part, vous en faites ce que vous voulez.* BUT
- (16c) *Je ne sais même pas où tu étais hier soir, mais tu n'es pas obligé de répondre.* BUT

Bloque 4°: actos indirectos con *mais enfin*.

- (17b) *A mon avis, dans ce pays, il vaut mieux envoyer des gens que des télex. Mais enfin ce n'est qu'un conseil de ma part, vous en faites ce que vous voulez.* BUT
- (16d) *Je ne sais même pas où tu étais hier soir, mais enfin tu n'es pas obligé de répondre.* BUT

7. *MAIS ENFIN* ENCADENANDO SOBRE UNA PREGUNTA O SOBRE UNA ORDEN

Vamos a analizar algunas secuencias en que *mais enfin* encadena sobre una pregunta o sobre una orden, pero no realmente sobre un acto ilocutivo.

En (18) estamos ante una pregunta retórica y por lo tanto *mais enfin* no puede encadenar sobre un acto ilocutivo que no existe.

- (18) *Helas, Seigneur, ne pleurois-je pas
Un appui des Romains que le sort jette à bas?
Mais enfin donnez-nous le secours salutaire
Que nostre affliction obtient de vostre Pere* (Du Ryer 1647, *Scevole*, págs. 72-74).

El conector *mais* (siguiendo los planteamientos de Ducrot & Anscombe (1980) en su artículo “*mais occupe-toi d'Amélie*”) se

encuentra en el interior de una réplica, por lo tanto *P mais Q* ambas explícitas responde a la interpretación estándar: la conclusión que se saca de la pregunta es menos fuerte que la que se expone en el deseo.

En cuanto a *enfin* actúa siguiendo las pautas presentadas para el conector temporal: el proceso iniciado en el primer enunciado, como un deseo, se convierte mediante el conector temporal en una orden.

- (19) *On commence à les vaincre en les desunissant.*

POLLIANTE.

Ainsi sans y penser je vous doy la victoire

DYNAMIS.

Donnez-m'en le repos, et prenez-en la gloire.

Mais enfin achevez. L'ennemy, disiez-vous,

*Paroissoit divisé (Du Ryer 1653, *Dynamis, Reyne de Carie*, págs. 68-69).*

En (19) *mais* está también en el interior de la réplica, aunque en realidad nos va a remitir mediante una orden, “*achevez*”, al discurso iniciado en el primer segmento: “*on commence à les vaincre en les desunissant*”. Si en el anterior ejemplo los conectores recaían sobre una pregunta, en este recaen sobre una orden. Así el locutor expone en *P* una serie de argumentos que le son irrelevantes y que interrumpe mediante el conector *mais*: “podría continuar por ese camino”, pero un argumento más fuerte anula esta conclusión, con “*acabad*” se vuelve al primer argumento que es el que se desea continuar: “la división del enemigo”.

Con *enfin* de nuevo nos situamos en su línea dominante: marca la idea de espera de un acontecimiento deseado y que al fin llega: “*acabad*”, que encierra toda una revisión temporal de los acontecimientos comenzados a exponer en el primer discurso.

- (20) *Quittez mon Fils, quittez cette haine farouche,*

Soulagez une Mere, et consolez Creon,

Rendez-moy Polinice, et luy rendez Hemon.

ETEOCLE

Mais enfin, c'est vouloir que je m'impose un Maistre,

Vous ne l'ignorez pas, Polinice veut l'estre ;

*Il demande sur tout le pouvoir Souverain (Racine 1664, *La Thebayde ou les Freres ennemis*, págs. 152-153).*

En (20) estamos ante un acto diferente en la clasificación de Ducrot & Anscombre (1980). *Mais* está encabezando una réplica (que no anula ni la fuerza ni el fin ilocutivo de *P*) e introduce una *Q* explícita.

Y ofrece una serie de consejos: “abandona a mi hijo, abandona este odio salvaje, consueta a una madre, y consueta a Creon, devuélveme a Polinice, y entregadle Hemon”, pero *X* introduce una réplica que mediante el conector *mais* marca la oposición a las conclusiones derivadas de *P*: “todo lo que tú dices está bien, pero si lo cumplo me someto a un dueño, Polinice, y no es este el camino más adecuado”.

En cuanto al conector *enfin* marca lo que Franckel (1987) llama “une reprise synthétique”, es decir, retoma el discurso *Y*, y lo reformula añadiendo nuevos valores.

- (21) *Je sais un paysan qu'on appeloit Gros-Pierre*
Qui n'ayant pour tout bien qu'un seul quartier de terre,
Y fit tout à l'entour faire une fossé bourbeux,
Et de Monsieur de l'Isle en prit le nom pompeux,
Arnolphe
Vous pourriez vous passer d'exemples de la sorte.
Mais enfin de la Souche est le nom que je porte :
J'y vois de la raison, j'y trouve des appas ;
Et m'appeler de l'autre est ne m'obliger pas (Molière 1663,
L'École des femmes, pág. 172).

Para terminar con este apartado, en (21) trabajamos sobre un discurso en el que hay una réplica que introduce un acto ilocutivo indirecto de orden, sin embargo una vez más los conectores no operan sobre este acto ilocutivo. *Mais* está en el interior de una réplica y pertenece a la I^a categoría. *P* quiere romper con el discurso anterior que es un obstáculo para la conclusión *Q* “*de la Souche est le nom que je porte*”, más fuerte que *r* de *P* “*tu aurais tendance à en conclure que ces exemples ridiculisent mon nom*”.

Enfin actúa como un conector temporal que pone término a un discurso iniciado en la intervención anterior.

Vemos que los actos ilocutivos que se nos ofrecen no encadenan con los conectores *mais enfin*, y no actúan ni sobre su fuerza ni sobre su fin, tanto en actos directos como indirectos. Por el contrario se resuelven generalmente según el apartado 4^o de nuestro trabajo: *mais* argumentativo + *enfin* temporal.

8. CONCLUSIÓN

Tal y como apuntábamos al comienzo de este artículo hay diferencias sustanciales en el empleo de los conectores *mais* y *enfin* entre el francés preclásico, clásico y el de nuestros días.

Comenzábamos viendo que no existe el *mais* de indignación. Tampoco *enfin* exclamativo, como conector reformulativo con valor de ansiedad y contrariedad. Cuando tienen esos valores su situación es diferente, siempre el estado de cosas que *enfin* introduce encadena sobre un punto de vista explícito (contrariamente al uso actual), y el locutor no renuncia a continuar su enunciado.

No hemos encontrado en nuestro corpus ningún *enfin* mediante el cual el locutor renuncie al acto ilocutivo del primer enunciado. Esto es muy importante porque supone una razón suficiente para que tampoco se dé la situación de *mais enfin* en ninguno de los casos en que esta combinación actúa sobre actos ilocutivos principalmente indirectos.

Podríamos decir que en estos siglos la asociación de estos conectores actúa fundamentalmente con *mais* argumentativo asociado al *enfin* temporal (de hecho esa es la asociación predominante en nuestros días). Cada conector actúa sobre entidades semánticas diferentes, que infieren sobre uno o dos enunciados, según estos parámetros:

- Las dos entidades pueden estar explicitadas en el primer enunciado.
- El primer enunciado explicita la información necesaria para *mais*, mientras que *enfin* se apoya en una información implícita.
- La información necesaria para *enfin* está explícita y la de *mais* está implícita.
- *Mais enfin* de corrección es una asociación imposible porque funcionan en sentidos opuestos.
- No puede decirse que ambos conectores tengan independencia de empleo, pero sí conservan su independencia funcional y semántica. Cada conector tiene sobre el enunciado su propio efecto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANSCOMBRE, J. C. & DUCROT, O. (1977): “Deux *mais* en français?”, *Lingua*, 43, 23-40.
- CADIOT, A. *et al.* (1985): “*Enfin*, marqueur métalinguistique”, *Journal of Pragmatics*, 9, 2/3, 199-239.
- DUCROT, O. & ANSCOMBRE, J. C. (1980) : *Les mots du discours*, Paris: Minuit.
- FRANCKEL, J.-J. (1987): “Fin en perspective: finalement, enfin, à la fin”, *C.L.F.*, 4, 43-69.
- MELANDER, J. (1916): *Étude sur magis et les expressions adversatives dans les langues romanes*, Uppsala: Imprimerie Almqvist & Wiksell.
- RAZGOULIAEVA, A. (2002): “Combinaisons des connecteurs *mais enfin*”, *C.L.F.*, 24, 143-167.
- RODRÍGUEZ SOMOLINOS, A. (2000): “*Mais, ainz, ainçois* en moyen français: syntaxe et sémantique”, *Le moyen français*, 46-47, 449-467.
- ROSSARI, C. (1994): *Les opérateurs de reformulation*, Berne: Peter Lang.
- ROSSARI, C. (1999): “Les relations de discours avec ou sans connecteurs”, *C.L.F.*, 21, 181-192.
- ROSSARI, C. (2000): *Connecteurs de relation de discours: des liens entre cognition et signification*, Nancy: Presses Universitaires de Nancy.
- TURCO, G. & COLTIER, D. (1988): “Les marqueurs d’intégration linéaire”, *Pratiques*, 57, 57-79.